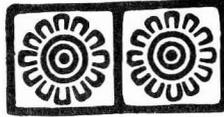
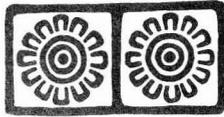


Ernesto Cardenal

Cantares mexicanos (II)



No he venido a hacer guerras en la tierra
sino a cortar flores
yo soy el rey cantor buscador de flores
yo, Netzahualcóyotl
su palacio lleno de cantores
no de militares.

Cortador de las flores de cacao . . .
No Cacaos (las MONEDAS
para comprar y vender en los mercados, y no beberlas)
sino la flor.
Atesoren los millonarios sus Cacaos, los dictadores,
sus xiquipiles de Cacaos
y yo las flores.
Mis valiosas flores.
La flor de cacao es más valiosa que el cacao
oh señores.

Yo corto las flores de amistad. Flores
de amor, ¡dictadores!
Flores de canto.
Y sólo busco en el canto la Amistad, la reunión
de los cantores. Los Concursos Literarios
bajo enamadas de flores.
Xiquipiles de cantos.
Xiquipiles de flores.
Anhelo la Hermandad, la Nobleza
de los poetas,
La "Corporación".
Mi corte es de cantores
Señores generales, Señores Tigres
mi corte es melancólica y de atabales.
Y yo no MANDO.
Yo, 'Yoyoncito' (el Rey Netzahualcóyotl)
ando siempre cantando.

Mi canto es amistad, hermanos.
Sólo en las flores hay Hermandad.
Abrazos
sólo en las flores.
La confederación de amigos poetas son esas flores. La reunión
de amigos.
Este poema es una flor.
Yo voy cantando esa hermandad.

Pero se secan las flores de cacao.
Del cielo viene el cantor.
Del interior del cielo las flores y los cantos
sí, de su Interior. Brotan flores, brotan flores
de mi atabal. Flor-Canto son mis palabras.
Yo ando siempre cantando. No ando
en Propagandas.
Tú estás en estos cantos Dador de la Vida.

Distribuyo mis flores y mis cantos a mi pueblo.
—Les riego poemas, no tributos.
Que no cante yo en vano.

Hemos venido a alegrar Anáhuac con pinturas.
Las flores de la pintura
—las de los libros.
Los cantos pintados en los libros.
Y las pinturas de la Región del Misterio
'lo que está sobre nosotros'.
Allá
donde nacieron nuestros cantares . . .

¿Son éstas las flores del Dador de la Vida?
No, Tus flores no son éstas.
¿Dónde veré tus flores?
Yo, poeta, Te busco
y estoy triste.
Yo, 'Yoyontzin'
te veré un día.

La amistad, como la flor de color de rosa del cacao, se
deshoja. Y como la flor de leche del zacuanjoche.
Las cosas son flores, se deshojan.
Y yo no me sacio de flores.
No somos felices.
Muchas flores
y no se sacia mi corazón.
¿Tuvimos deleite una vez en la vida? ¿Tan siquiera
un instante, deleite?
A la Reunión, a la región
donde los nuestros se juntan, ¡envíame!
Allí
'donde todos se unen'
hay amistad allí!
Buscamos tus flores y tus cantos Dador de la Vida.
Allí siempre hay atabales.

Yo canto con llantos.
La Región de donde nos viene el canto! La Región
de la Reunión. Se entristece
mi corazón . . . Más
que el collar de oro que desentierra el arqueólogo
o abanico de quetzal marchito en Museo
son bellos tus cantos Dador de la Vida.

Como con manto de quetzal yo me visto de cantos.

El viento de la noche está botando flores.
¿Quién baila con los tambores? Soy yo, 'Yoyontzin'
—señores Ministros, Presidentes—
el Rey que baila con los tambores.
No cante yo en vano.

